

NOTICIAS

ORDINARIAS

Del Norte , Italia , y otras partes,
publicadas el Martesquinze
de Mayo de 1691.

Varfouta à primero de Abril 1691.

SIN detenernos en la prolixa serie de las disposiciones, y remitiendose acerca de ello, la Relacion, à las antecedentes, solo se dirà : que jamàs se han visto los Exercitos desta Corona mas numerosos, de gente escogida, de varias Naciones , todos bien armados, con vn Trèn de Artilleria, nunca visto tan numeroso, ni de igual calidad, en este Pays. Es imponderable el cuydado, y el gasto, que nuestro Gran Rey hà empleado en esta prevencion : sobretodo, despues de sabido de los confidentes , que tiene en la Puerta Otomana, lo que ciertos Christianos, embidiosos de sus glorias, recelosos de lo que podia producir su santo afan , en escarmiento de la Potencia Otomana , publicavan por toda Europa, y hasta en Constantinopla, en descredito de su Potencia , y Zelo. Quedan concertadas reciprocamente las operaciones de los Cesareos , y nuestras , en cuyo proposito no es todavia ocasion de alargarse : siendo increíble el forçoso cuydado en que nos tienen los amigos de los enemigos, que viven entre nosotros, y con destreza excedente à todo lo imaginable , en deslucir todas las disposiciones, que aciertan à penetrar. Muchos arbitrios se han ventilado en el Consejo del Rey , para obviar à esta peste : mas todos hasta agora han parecido intempestivos , y parece que se

S

guar-

guardan , para vsar de ellos à la luz del primer buen suceſſo: ſin dexar entretanto los reparos de vn prudente , y cauto diſſimulo.

De los Tartaros hafta aora no ay coſa de cuydado , deſpues de las vltimas diſpoſiciones del Gran General Jablonovski, y del de Lituania : y de los meſmos naturales, que han padecido , ſe han reforçado notablemente las Tropas: obrando juntamente la neceſſidad, y los impulſos de la vengança. Muchos Alemanes voluntarios, y no pocos de la primera calidad, todos cõ el Imperial beneplacito, acuden cada dia à tomar empleo; y de ellos ſe forman Regimietos, al vſo de aquella Nacion. Hazeles la Republica tales conveniencias, en ſueldo, y puestos, que no ſe duda cõcurriràn los que quiſieren à gozar de la ocaſion. Solo ſièten todos la perez a del tiempo , que todavia no dà lugar à otras operaciones, que algunas correrias, en que los Barbaros, de vn mes à eſta parte, han quedado caſi hafta aora ſiempre eſcarmetados. De dos eſtrangeros, que vltimamente en ſu trage nacional fueron hechos prifioneros, pagò el vno la pena engãchado, y el otro empalado : ſin valerles implorar la proteccion de algunos Senadores nacionales, ſus conocidos, que eſtavan en la Corte. Deſto hà reſultado fulminar las meſmas penas, contra otros del meſmo genero, que cayeren en manos de nueſtra gente. El Embiado Imperial , aunque yà queda aſſentado lo mas importante , acerca de las operaciones de la Campaña, continua ſu aſiſtencia cerca la Perſona del Rey , y parece que ſeguirà à ſu Mageſtad en Campaña; para la qual ſe aumentan cada dia las prevenciones de todos generos : y lo meſmo hazen todos los Senadores , y demàs Nobleça, que han de ſeguir à ſu Mageſtad, que quizà jamas hayrà ſido aſiſtido con tan vigorofò lucimiento.

De Viena à 5. de Abril 1691.

Segun muchas cartas de Vngria, que ſe han viſto de tres ſemanas à eſta parte , queda en los Turcos ſuſpendida

à viva disposicion, que havian manifestado à vn pronto, y razonable ajuste. Sabese de cierto hà procedido la mudança, de las fuertes persuasiones de sus amigos de la Cristiandad: aunque todos los confidentes aseguran, hà sido condicional la dilacion de vn Tratado: limitandole absolutamente en su idea (como si fueran dueños de la materia) à lo que dieren de si las operaciones de esta Campaña. Apenas han mostrado jamás vn fervor igual en sus levas, y aprestos. Mas lo que no parece corresponde al animo del Sultàn, es imaginar de poder suplir con monedas de cobre, poniendolas el nombre de otras de valor, la notable, y nunca vista penuria, que se padece de otras mejores, en su Imperio. Corre por muy constante le han sugerido este recurso, vnos Arbitristas, en cuya tierra tambien se hà alterado el valor intrinseco de las monedas. Con medios mas justos, y no menos vigorosos, se vãn prosiguiendo los aprestos de nuestra parte; y yã solo falta el tiempo à proposito, para vsar de ellos.

Lo que hasta aora corre acerca de los primeros intentos del Gran Visir, es, que hará el esfuerço possible para desalojar los nuestros de la Villa de Esleck. Es cierto, que los rigores del Invierno no hãn dado lugar à fortificarla con la firmeza que necesitava: mas con todo no se desespera escarmentar los Infieles, si quisieren probar la mano con la Guarnicion, bien fuerte, y de gente escogida; y tampoco se desespera prevenirlos con otra obra, que los divertirà de aquel empeño. Entretanto esperan, que si la fortuna les dize con Esleck, passirà el Danubio, è inundaràn la Vngria Inferior: mas parece (como dize el vulgo) es esto hazer la cuenta sin el huésped.

Ay noticias repetidas; de que el Sultàn tiene mandado à Tekeli, que sin dilacion le remita su prisionero el General Heusler: à que no faltan varias interpretaciones, las mas poco favorables al credito del Rebelde, y no parece confir-

man mal el descredito (si yà no la desconfiança) en que le tiene su Protector. Siempre se dize mucho del mal estado de salud, y medios à que està reducido, siguiendole yà muy pocos de su vando. Afeguran, le continua la falta de assistencias de Paris; la qual mal suplirà el cobre de Constantinopla. Dizese con todo, que el Sultàn Solimàn ha llamado à la Puerta à su enemigo el Principe de Valaquia, y quitadole su Estado, poniendo otro en su lugar; mas desto falta aun la certeza: y en todo caso, serà consuelo enjuto à su contrario.

Aguardase aqui, al fin de esta semana, el Señor Principe Luis de Badèn, que hasta aora se hà detenido en Boemia, en los Estados de la Señora Princesa su Esposa. Con esto se sabrà brevemente donde fuere señalada la Plaça de Armas del Exercito: cuyas operaciones yà no se podrán dilatar, como el tiempo no las embaraçe: pues todo lo que depende de disposiciones humanas està apercebido. Persiste el Señor Emperador en la resolucion de passar con la Corte à assistir el Verano que viene en la Ciudad de Polonia, para hallarse mas inmediato à las operaciones. Entretanto avisan de Esseek, que los Turcos se juntan cerca de Petrivadin; sin que todavia se sepa su resolucion.

Viena à 15. de Abril 1691.

Todos los prelüdios de nuestra Campaña contra Turcos, parece que son anunciados de grandes prosperidades; pues hasta aora no hà sucedido rencuentro, ò interrupçion, en que ellos no ayan padecido notablemente. Lo mas reciente, que se ofrece al proposito, es, que habiendo los Barbaros venido a atacar vn Castillo, que presidiavan los Rascianos en la Esclavonia, hallaron tan constante resistencia, que fueron forçados à retirarse, dexando los fosos del puesto llenos de sus muertos. No havien-

do empeño bastado el primer escaramiento à desengañarlos, volvieron segunda mas numerosos, y con mayores prevenciones que antes, à probar la mano, con todo el esfuerzo imaginable. Mas recibidos de los intrepidos Christianos con valor imponderable, tuvo tiempo el Presidio de Esseck de embiar lo bastante al socorro. Logróse con la muerte de mas de mil Infieles, cediendo los demás todo el Bagage con que se hallavan, para hallarse desembaraçados al repassar el Rio Sava. Lograda esta importante ocasion, se puso luego mano en reparar lo que havia padecido el puesto, en cuya diligencia no tienen iguales los que le ocupan. Pero tambien les han pagado los enemigos el cuydado, con mas de trecientos buenos Cavallos, sin otros muchos despojos de Armas, y vestidos. Este reencuentro tan favorable à los Christianos infundiò tal terror en los Barbaros, que hasta en Belgrado, adonde no se hallavan entonces mas de quatro mil hombres, sin està en perfeccion la Fortificacion, no les parecia està seguros, y dispararon mucha Artilleria, para dàr aviso à los Lugares circunvezinos. En todos estos choques no murió ninguno de los Christianos, siendo muy pocos los que salieron heridos; y añaden, que el Bajà que mandava las Tropas de los Turcos, y Tartaros, quedò muerto, y vn hermano suyo prisionero, y se ganaron dos Banderas.

Casi todo el Invierno hà quedado ambigua la resolucion de hazer empeño en mantener la Plaça de Esseck, por la dificultad de conseguirlo con obras solidas en tiempo impropio. Mas de pocos dias à esta parte, hà mejorado la materia de semblante, haviendo vn Ingeniero muy experto, ofrecido, y tratado hazer girar al rededor de la Plaça vn gran braço del Sava, y concluir fijamente la obra en tiempo de vn mes; mientras se trabajará, con la mejoría del tiempo, à vna firme Fortificacion. Ni se duda reducir de aquella manera, vn puesto de tanta importancia, à an-

temoral inexpugnable de la Vngria, de donde sin embarço recibirà los socorros, que necesitare. A dàr calor, y aprovechar aquella operacion, se dize por muy cierto, que todo el Exercito Imperial estarà junto à mediado de Mayo, y el mas lucido que nunca se aya visto en aquel Reyno.

El Capitan General de los Rascianos Antonio, sorprendiò con seiscientos Heyduques, y quatrocientos Huffares, por estratagemas, la Fortaleza de Karavar, situada sobre vna pena inaccesible, sin grande fortuna, y arte à todo poder humano. Serà espina bien dolorosa en el costado de los Infieles. La Guarnicion, menos bien pocos, fuè passada à cuchillo, y con los muchos viveres, que se han hallado en la Plaça, queda proveida para muchos meses. Esta ultima hazaña hà aumentado grandemente el mucho credito anterior del Cabo, que la logró, y sabrà aprovecharla, como quien es, para otros intentos.

Aunque es verdad hazen los Turcos todo el esfuerço posible para juntar las mayores fuerças que pueden, para la cercana Campaña, no se sabe hasta aora tengan Tropas, cuya calidad corresponda al numero: no obstante haver fiado de Cabos estrangeros el disciplinarlas.

Las cartas de Constantinopla de vltimos de Febrero, afirman, que el Gran Sultán Solimán anda muy achacosos; y que continúan las parcialidades en quererle poner Subcessor; y que el Gran Visir no se entremete en ninguna de ellas, llevandole vnicamente la atencion à las grandes premecciones que dispone por mar, y tierra, para hazer sangrienta guerra esta Campaña, así en la Vngria, como contra Polonia, y Venecia.

Las noticias que tenemos de Moscovia, se reducen, à aver llegado à aquella Corte vn Embajador del Gran Señor, con mucho lequito de Turcos, y acompañado de muchos Christianos, con riquissimos presentes, à fin de indu-

ir à los Zares rompan la Guerra con Polonia, y hagan Paz con la Puerta Otomana, prometiendoles para esto grandes sumas de dinero; pero no ay apariencia de que consigan su disignio, ni de pervertir la resolucion fixa, que tienen los Serenísimos Zares de ir contra la Crimea.

Bruselas 25. de Abril de 1691.

Ayer tarde recibimos cartas de Londres, con las noticias de averse hecho à la mar la armada de Inglaterra, fuerte de sesenta Navios de guerra. Tambien escriven de Olanda, que la Armada de aquellas Provincias se haria promptamente à la vela para incorporarse con la de Inglaterra, y vnidas obraràn vna, y otra de comun acuerdo.

El día 16. de Abril por la tarde llegò à la Haya el señor Rey Guillermo de Inglaterra, no sabemos lo que se detendrá allí, ni quando partirà para Londres. Lo que assegurò su Magestad quando partiò deste País fuè, que mediante la voluntad de Dios bolverà aqui para principios de Junio, à ponerse à la cabecera de sus tropas, y de los Aliados. Tambien refieren las cartas de Londres, que de la Irlanda tienen muy buenas nuevas; pues los Irlandeses, que siguen al señor Rey Jacobo, estàn muy desvnidos, y en mal estado, por las disensiones que ay entre el Conde de Tirconel, y el de Sanfield, sin querer ni alguno de los dos reconocer superior, siguiendo el de Tirconel el partido de Francia, y el de Sanfield el de su Patria, favoreciendo los suyos.

Lo que puedo añadir de circunstancias de lo que he escrito de la rendicion de Mons à las Armas de Francia, es, que fuè embestida por los enemigos la noche del día 14. à 15. del mes de Março passado. Inmediatamente que tuvo esta noticia el Excelentísimo Señor Marquès de Gastañaga, nuestro Governador, y Capitan General, despachò repetidos avisos à su Magestad Britanica, que al instante los diò

diò à los Aliados, con las ordenes de marchar con toda diligencia las Tropas para el socorro, como por la mayor parte se executò. Abrióse la trinchera, y se començò el ataque en presencia del Rey Christianissimo la noche del dia 24. El valor, y zelo de su Governador el Principe de Berghes, bastantemente se conociò en esta ocasion, assi en los alientos que infundiò en los Soldados, como en las asistencias de los vezinos, acudiendo continuamente à aquellos parages mas peligrosos, haziendo con la Guarnicion valerosa defensa.

Su Magestad Britanica vino con firmissima resolucion de introducir en persona el socorro en la Plaça, acompañado de los Duques de Zel, y de Volfembutel, con otros Principes.

El dia quatro de Abril marcharon todas las Tropas à Hal, tres leguas de Brusselas, camino de Mons, y se formò el Exercito en batalla, de numero de quarenta y dos mil hombres, en Infanteria, y Cavalleria, todos de bonissima calidad; no aviendo acabado de llegar otros quinze, ò veinte mil Alemanes. Los Franceses, à vista de su Rey, hazian su deber; atacavan con singular valor. Los de la Plaça, con su Governador, se defendian con grande esfuerço. Los vezinos viendo sobre si mas de ciento y diez mil hombres, tantas personas Reales, Mariscales, y Generales de Francia; ciento y cinquenta Pieças de Artilleria, quarenta Morteros, que desde el ataque jugaron continuamente sin cessar de dia, y de noche; la tercera parte de la Ciudad artuynada, sus fortificaciones exteriores desvartadas, y dos brechas en la Muralla, sin hazer caso de las promessas del Principe de Berghes de quan promptamente serian socorridos, le obligaron à que capitulasse Domingo ocho de Abril, cerca de las tres de la tarde, y el Martes diez del mismo mes salió la guarnicion con su Governador, que quiso ver el Rey Christianissimo con el Delfin, los

Prin:

Principes, el Duque de Orlens, y Cabos principales, maravillados de la resistencia que avian hecho, y se huvieran defendido siete, ù ocho dias mas, si los vezinos tuvieran mas animo. Se capitulò sacar seis Pieças de Artilleria, dos Morteros, y las demàs circunstancias de honor, que se adquieren en vna buena defenfa, ducientos y cinquenta Carros cubiertos, cinquenta Barcos para los enfermos, y heridos, fueron todos comboyados hasta esta Ciudad, adonde llegaron Domingo de Pasqua de Resurreccion quinze de Abril. Todos convienen, en que para la empresa de Mons juntò el Rey Christianissimo todas las fuerças de su Monarquía, pues constaua aquel Exercito de mas de ciento y diez mil hombres; y así que capitulò la Plaça, la tercera parte deste Exercito partiò à la Alfacia, la otra à reforçar las guarniciones, y la otra queda acampada en diferentes partes del Pays conquistado. Los avisos que aqui tenemos de Paris, son de catorze del presente, y aseguran, que en las Costas del Oceano, altura de Cales, y Dunquerque, se avia descubierto vna Esquadra de Navios enemigos, que estavan con el rezelo no echassen alguna gente en tierra.

Roma 18 de Março de 1691.

EL Cardenal de Medicis, Protector del Imperio, diò parte al Sacro Colegio de los Cardenales de la merced que el Señor Emperador avia hecho al Principe de Lichtenstein, nombrandolo su Embaxador en la Corte Romana, con seguridad que no pretendia la franquicia del barrio, que los otros Embaxadores avian renunciado. Le señaló audiencia el Sagrado Colegio para el dia siguiente. Executò esta funcion con el mayor lucimiento de cortejo, así de Prelados, y Señores, que en muchos tiempos no se ha visto en esta Corte otra tal. El Pueblo Romano se alegrò mucho este dia, por aver mas de cinquenta años, que los

Em.

Emperadores no han tenido **Embaxadores** seculares.

Quando los quatro Cardenales Franceses passavan al Conclaue, los Romanos, gritando à voces, les dixerón: *Haced vn Papa natural de Roma, dotado de zelo, y prudencia, para socorrer, y gobernar la Iglesia, como las necesidades presentes necessitan.* En los vltimos del passado se hallavan juntos sesenta y dos Cardenales: son necessarios quarenta y vn votos para la eleccion, y veinte y vno para la exclusion. Al Cardenal Barbarigo se inclinan muchos. En el Eserutinio que se hizo el dia treinta, ruvo treinta y quatro votos el Cardenal Altieri.

De Napoles avisan, que se aprestan ocho Galeras, que incorporadas con otros Bageles, han de conducir las nuevas Levas al Final, que de alli passaràn à Milàn; añaden, que el Monte Bessubio hizo prodigioso estruendo los dias passados, arrojando gran cantidad de humo, llamas, y ceniza, cubriendo algunos tejados de aquella Ciudad.

De Turin nos avisan, demàs de lo que sabiamos de la rendicion de Villafranca de Nissa, las particularidades siguientes. Que el General Catinat, despues de averla cañoneado muy bien, arrojò en ella quatrocientas y veinte y cinco Bombas, y que desde el dia diez y nueve hasta el dia veinte y vno hizieron muy ligera resistencia, que esse mismo dia salieron quinientos hombres de guerra con quatro Pieças de Artilleria, y demàs Capitulaciones de honor, para ser conducidos à Onellia. Se rindieron luego los Castillos de Montalvano, y San Auspicio; en el primero plantaron los enemigos vna bateria de sesenta Pieças, y treinta Morteros, demàs de otras que pusieron en puestos ventajosos contra Nissa. Los Consules, y Principal Magistrado, temerosos de la ruina que les amenazava, discunieron tratar con los enemigos, y entregales la Plaza con cierta fealdad. sin participarlo al Conde de Frelate, Governador de la Ciudadela, que assi que tuvo noticia deste asunto, embiò

Luce

buen numero de gente para impedirlo ; pero como los vecinos estavan con las armas en la mano en la puerta, que los de la Ciudadela avian de ocupar , los acometieron como à enemigos, y los forçaron à retirarse al Castillo , y al mismo tiempo hizieron la seña, con que pudieron entrar los Sitiadores sin recibir ningun daño. Viendo el de Fresasco accion tan indigna, descargò toda la Artilleria de la Ciudadela contra la Ciudad, y arrojò gran cantidad de Bombas, que en las Casas, y Edificios mas sumptuosos hizieron grauissimo daño. Los Franceses atacaron por tres partes el Castillo, ò Ciudadela, donde el dia treinta quiso la desgracia, que cayesse yna Bomba en vn Almagazen de polvora cerca de la Torre del Omenage , y pegò fuego à la mayor parte del Castillo, de que bolò vn pedazo, y matò trecientas personas, y algunos de los enemigos. El dia treinta y vno se hallaron los Sitiadores dueños de la estrada encubierta, y esse mismo dia cayò otra Bomba en otro Almagazen de Bombas, y Granadas, que infundiò notable terror à los que avian escapado del primer riesgo. Lo qual visto por el Governador Fresasco, y que las minas estavan para bolar, tratò de Capítular , y salió el dia cinco de Abril con su guarnición, quatro Pieças de Artilleria , y demas honores , para Onellia. La Armada Nual de Francia tomó su derrota por la Costa àzia el Final, y Genova.

A lo dicho de la defenfa de la Yalona se añade lo que de Venecia escriven en cartas de seis de Abril, confirmandose la muerte del General Spaar, y que le sucediò en el Gouierno, y defenfa el General Rapeta , en cuyo sitio se iban engrossando cada dia mas los Infieles hasta en numero de treinta mil; y teniendo gran brecha abierta, se prevenian el dia doze de Março para vn assalto general , y como yà se avia deliberado muchos dias antes de ser sitiada, desinante-larla, y arrassarla (como yà se ha dicho en las noticias antecedentes) el Generalissimo hizo minar las murallas, torreo-

nes, y demàs fortificaciones ; y la noche del dia onze à doze de Março, despues de aver retirado à sus embarcaciones toda la gente, sus muebles, alhajas, Artilleria, con sus pertrechos, municiones, y viveres , que todo esto pudo executar con seguridad, por tener libre la comunicacion por la parte de mar , ordenò se bolassen todas las minas con tan buen efecto, que no quedò piedra sobre piedra. Estuvieron los Turcos sobre ella treinta dias . La Artilleria llegò à Venetia la primera semana del córriente, conducida, con todo lo demàs referido, en quatro Navios de guerra.

EN MADRID:

Con Privilegio : Por Sebastian de Armendariz , Librero de Camara de su Magestad , y Curial de Roma.